Parashat Toldot · 5780

Cuando no soy yo

Basado en Likutei Sijot Parte 30, locución 1, Parashat Toldot

Se cuenta de un hombre que fue al médico y le dijo lo siguiente: –– Doctor, ¡sufro de trastorno de doble personalidad!

Pregunto el médico: - ¿Realmente piensa que sufre de doble personalidad?

Contesto el paciente: - ¡¿Yo?! ¡¡¡Pero por favor!!!... ¿¿¿a usted le parece???

Esta semana leeremos si D's quiere la porción semanal Toldot, en la que nos encontraremos por primera vez con Ya'akov, el patriarca elegido y a su hermano mayor - que a la vez es su mayor enemigo – Esav. Leeremos el relato de la venta de la primogenitura y las bendiciones que recibió Ya'akov engañosamente y su huida a la casa de Lavan etc. Pero antes de que tratemos de la vida y obra de Ya'akov (y también de Esav), detengámonos un momento y contemplemos justamente lo que cuenta la Torá del patriarca Itzjak.

Itzjak Avinu, el más desconocido de los patriarcas, es conocido como…excavador de pozos! La parashá de esta semana nos enseña sobre las excavaciones repetitivas de un pozo atrás de otro, sobre las disputas y las dificultades acumuladas en toda su trayectoria.

De hecho, el agua es algo imprescindible (sin agua no se puede vivir) y en el mundo antiguo (e incluso en nuestros días, desgraciadamente también) se libraron guerras sangrientas por dichos recursos. Pero después de todo, ¿eso es lo que tiene la Torá para contarnos de Itzjak Avinu? ¡¿Es que toda la alcurnia de Itzjak se reduce a ser el fundador de la empresa estatal de aguas potables?!

El Rambán (Rabi Moshe Ben Najman o Najmánides) explica prolongadamente (Toldot 26, 20) que hay mucha cosas ocultas en todo lo que se refiere al relato de las excavaciones de los pozos:

" Pero hay en todo esto un asunto oculto que viene a anunciar el futuro". El pozo de agua viva simboliza la casa de D's (Beit Hamikdash) que será construido en un futuro por los hijos de Itzjak. Así como del pozo brota el agua dulce que es el origen de la vida, así lo es también el Beit Hamikdash y la revelación Divina que de allí se expandió, simboliza el origen de la vida del pueblo de Israel y a través nuestro, del mundo entero.

Al primer pozo Itzjak lo llamo "Esek" (de la palabra osek – apelar, discutir, pelear) – por las peleas y las guerras que iniciaron las naciones en contra nuestro y que al final concluyeron en la destrucción del Beit Hamikdash.

El segundo pozo lo llamo "Sitna" – por los escritos que difundieron las naciones incitando al odio y en contra de las reconstrucción del Segundo Templo y que como consecuencia de todo eso, después de muchos años, produjeron su destrucción también.

Sin embargo, el tercer pozo fue denominado "Rejovot" (ampliar, expandir, ensanchar, etc.) refiriéndose al Tercer Templo ya que en un próximo futuro, D's expandirá los límites de la Tierra de Israel y podremos asentarnos con paz y seguridad "Se sentarán, cada uno debajo de su vid y debajo de su higuera" y adoraran a D's todos unidos!

"No existe Beit Midrash (casa de estudio judaico) que no provea algo nuevo" - nos insinúa que, para los patriarcas, los 3 Templos estuvieron siempre presentes. Los midrashim de la Torá nos enseñan constantemente que los patriarcas tuvieron visiones palpables de lo que serían el exilio y la redención, la construcción y la destrucción. Por ejemplo, Abraham Avinu vió el exilio del pueblo de Israel en el Pacto de las Partes (Brit bien Habtarim). La semana que viene, leeremos sobre "la escalera de Ya'akov" – el sueño de Ya'akov Avinu en el que ve la construcción y destrucción – una y otra vez – del Beit Hamikdash… y no faltan en la Torá gematrías, siglas y cambios de letras, todos ellos sobre el Gran Templo.

¿Qué tiene de especial excavar pozos? ¿Qué tienen de peculiar los Templos de la manera que los insinúa Itzjak Avinu? Y principalmente, ¿cuál es el mensaje dirigido a nosotros, a un paso de la redención completa y verdadera?

En las enseñanzas del Rebe, encontramos una idea maravillosa escondida dentro de esta historia, con un trasfondo actual y poderoso para nosotros.

Mientras que los patriarcas tuvieron visiones (únicamente) de los Templos (visiones espirituales y abstractas) Itzjak Avinu ¡¡"los excavo"!!! Es más, Itzjak Avinu no "construyó" el Templo/pozo, sino que lo excavó intencionalmente!!

Pero… ¿qué tiene de especial excavar?

Excavar pozos representa un tema completo y se basa en principios de la labor humana, elemento básico que debemos considerar seriamente. Un pozo se excava por el hombre con mucho trabajo y con mucho esfuerzo. A diferencia del manantial, que depende

completamente de D's, el pozo debe ser obra del hombre. El debe invertir fuerzas y tiempo, resistencia y determinación ¡para lograr el objetivo!

Por otro lado, incluso después de hora, días y quizás semanas de arduo trabajo, el agua emanara por si sola de la tierra y no por el esfuerzo y elección del hombre.

Al remover capas de polvo y enormes cantidades de tierra, el agua irrumpe a la fuerza del fondo de la tierra y desemboca en el pozo que excavó el hombre.

Del mismo modo en el Gran Templo… la Torá nos ordena "Y me hicieron un Templo". Tenemos prohibido cruzarnos de brazos y esperar. El hombre debe hacer y actuar, excavar y trabajar, para descubrir la divinidad (y la redención) oculta en el mundo. Sin embargo, es importante saber que la "kdusha" (santidad) ¡llega de arriba! Si bien Él nos muestra el camino y prepara el lugar, es justamente entonces que debe esperar y aguardar, desear y aspirar que el agua (la redención) ¡brote e irrumpa!

Como es sabido, los tres patriarcas representan los tres pilares sobre los cuales se mantiene el mundo. Abraham es el pilar de la misericordia, Ya'akov simboliza el estudio de la Torá… ¿e Itzjak? Itzjak es el pilar del esfuerzo y el trabajo!

Itzjak Avinu y la excavación de los pozos nos enseñan que el hombre debe esforzarse! Y cuando se trabaja y se entrega con fuerza y determinación para construirle a D's su morada en este mundo inferior, "tus acciones tienen recompensa" y el agua Divina – la santidad que reinará en el Gran Templo – irrumpirá la oscuridad del exilio y traerá la redención.

Todo esto está aparentemente bien si del primer y segundo Templo se trata, que fueron construidos por el pueblo de Israel por sí mismo. Pero… ¿no es que según lo que consta en nuestros escritos el tercer Templo bajara del cielo "construido y elaborado"? ¿No está escrito en el Zohar que el tercer Templo se llama "Biniana Dekudsha Brij Hu" (edificación de D's)? ¿No es que esta explicado que los Templos que fueron construidos por seres mortales fueron destruidos porque seres humanos (así como también sus acciones) no son eternos? En cambio, el tercer Templo que será obra de D's existirá por siempre, al igual que su Creador. Entonces, aparentemente, ¿no hay necesidad ni tiene ningun valor el trabajo y el esfuerzo del hombre con respecto al tercer Templo?

El Rebbe explica que justamente lo contrario es lo correcto. La eternidad del tercer Templo es el resultado directo de las acciones y el esfuerzo del pueblo de Israel durante todo el exilio. Y es esa la perfeccion suprema, ya que durante tan prolongado exilio, el pueblo de Israel se purificó una y otra vez por medio del cumplimiento firme de las mitzvot y

entregando el alma por los valores de la Torá y el judaísmo, hasta el punto en que el judío no percibe su existencia como un ente individual sino que descubre como todos sus actos y todo su trabajo son en si ¡de D's mismo!

No solo es el hijo que hace todo por su padre, no es un ente aparte o una realidad alternativa, es en su totalidad "obra y mano de D's" y es por eso por lo que todos sus actos son obra de D's y su trabajo ¡es también de Él!

Eso es lo que nos innova el tercer Templo a diferencia de los dos anteriores. Sin duda, tambien en el primer y en el segundo Templo se esforzó y trabajó el pueblo de Israel para hacer el mandato de D's y así y todo, fue esta una labor en la cual se percibía la existencia del hombre (su intelecto, sus sentimientos y sus actos). Justamente durante el exilio, que todo nuestro trabajo espiritual se lleva a cabo principalmente por medio de la aceptación de los mandamientos en su totalidad y con autoanulación interior, ¡nuestros actos pasan a ser actos Divinos! Y esos realmente no somos nosotros…

Culminaremos con un relato.

Después del atentado ocurrido en la Escuela del Oficio (Beit sefer lemelaja) en Kfar Jabad, mando el Rebbe un grupo de alumnos – shlujim a Eretz Israel. El objetivo era levantar el animo de los quebrantados jasidim después de la tragedia. Cuando volvieron los shlujim (enviados del Rebbe) a 770, el 4 de Elul de 5716, convoco el Rebbe un farbreigen especial en su honor y en el mismo les pidió que cantasen un ningún (melodía jasídica) que hayan traído con ellos de Eretz Hakodesh.

Sobre lo que sucedió después, nos cuenta el rabino Shalom Feldman:

"El Rebbe espero hasta que uno de los shlujim comenzó a cantar "Nuestro Rebbe" – una canción infantil que los niños acostumbraban a cantar en las instituciones de Jabad en Eretz Israel.

El Rebbe empalidecio y unas pocas horas depues, se largo a llorar, mientras que su cabeza se apoyaba sobre la mesa…

Despues de eso, comenzo el Rebbe una alocucion con respecto a la importancia y la necesidad del tabajo espiritual por medio de la autoanulación, de manera que "mi alma sea como el polvo".

Shabat Shalom